Recensiones



Moisés Naím. *El Fin del Poder*. México. Editorial Debate 2013

Este libro tiene como subtítulo "Empresas que se hunden, militares derrotados, Papas que renuncian y gobiernos impotentes. Como el poder ya no es lo que era".

El investigador venezolano Moisés Naim tiene un doctorado en el Massachusetts Institute of Technology (MIT), considerado el Instituto Tecnológico más importante del mundo. Fue Ministro de Fomento y Director del Banco Central de Venezuela en el dificil periodo de 1989 a 1992. Luego director de la famosa revista de política de Política Internacional Foreing Policy. Premio de Periodismo Ortega y Gasset en 2011.

Publicado en 2013, fue promocionado por Google en todo el planeta; trata de comprender esos inmensos cambios de la vida social y política, donde las plazas públicas sustituyen a los palacios presidenciales como fuentes de poder. Esa nueva energía que todo lo devora pero también lo reconstruye de los micro- poderes que no solo derrocan dictadores, sino derrumban grandes monopolios. Pero también de un mundo "periférico" que se hace "central", de un "norte" que ya no domina a un "sur", pues no solo Apple desplazó a IBM, sino las coreanas LG o Sansung a General Electric.

Bill Clinton, ex presidente de los Estados Unidos, ha dicho de este libro "...cambiara tu manera de leer las noticias, tu manera de pensar en política y tu manera de mirar al mundo". Ciertamente no solo se trata de un libro sumamente ilustrado en ejemplos y casos singulares, pero más importante aun en pun-

tos de vistas diversos, con nuevos conceptos ms eclécticos sobre la política y el poder.

El concepto del poder

El autor se atreve a asumir el difícil tema del concepto de poder: para ello asume distintos y llamativos puntos de vista. Por ejemplo, el de James Black Jr., el joven norteamericano, quien a los 12 años ya era maestro de ajedrez. Para el genio del antiguo juego, el poder es "...dictar lo que tiene que hacer el otro jugador" como expresión clara del deseo innato del poder: hacer que los otros hagan lo que deseamos.

Argumento del libro: en sus 433 páginas, Naim nos indica que el "argumento de este libro es que" lo que sucede en los grandes cambios dentro del sistema capitalista mundial también ocurre en otros ámbitos de la actividad humana en los cuales también esos cambios se producen de manera disruptiva. Es decir no solo los cambios tecnológicos que van desde la computación, el Internet, hasta la robótica y las copiadoras 3D, sino que ellos son expresión de cambios globales en la sociedad mundial.

Naim plantea las "revoluciones del más, de la movilidad y de la mentalidad". Que no afectan tanto al mundo de los negocios, sino que cambian radicalmente todos los aspectos de la vida social y con una intensidad que cambia el uso y la distribución del poder en el mundo.

En la "revolución del más" se refiere al crecimiento de la población mundial, pero de una humanidad más sana, con mayor expectativa de vida y mejor informada. Aumento de la información, con un mercado más diverso y numeroso. En la "revolu-

ción de la movilidad" no solo se refiere a los inmensos flujos migratorios, a los nuevos y diversos sistemas de comunicación material sino también virtual, pero conceptos de cambiando también los mueven rápidamente creando una nueva conciencia de alternativas de múltiples posibilidades. Ello expresa en la "reinvención" de los oficios y tareas de los seres humanos: "la ambición asalta todas las "la revolución En fin. incertidumbres". mentalidad" que socava todas las barreras, no hay nada por descontado. Ello ha provocado la ruptura con el respecto automático a la autoridad, donde los "valores universales son más importantes que el dogma". El valor del escepticismo empuja mentalidades más abiertas y la propensión a cambiar de preferencias.

El fin del viejo paradigma weberiano

Los cambios que vemos a diario modifican todas las relaciones de poder tal como las vivió la humanidad hasta tan solo un par de décadas. La visión de la sociología de Max Weber de la "burocracia" y la organización de las grandes empresas, cada vez con mayor poder dejo ser una realidad. Para cualquier ciudadano de mediana edad que vio desaparecer fototiendas, ventas periódicos, salas de cine y restaurantes ahora cobijados en "centros comerciales" -verdaderas plazas de socialización de las grandes ciudades-, así como como toda el paisaje del hogar del siglo XX: "tocadiscos", diskettes, "betamax", etc. Pero también inmensas empresas como Kodak o Motorola, General Electric, Jeep, fueron desplazados por nuevas gigantes empresas emergentes como Google, Amazon, Facebook, Apple, casi anónimas hasta hace pocos años. El "dinero plástico" de las tarjetas y los teléfonos móviles o las monedas virtuales como el Bitcoin o sistemas como Pay pal se han hecho populares en todo el mundo.

El camino a una sola humanidad

Las diferencias de razas, culturas, idiomas, de la humanidad que se edificó en centenares de miles de años, comienzan a desaparecer a través de la revolución de la movilidad y la mentalidad. Grandes continentes como Europa, cuna de la civilización occidental, cambian su rostro por uno de ancianos rubios con una juventud multirracial cada vez más abrumadora. Ya la vieja idea de países atrasados y pobres como la China o la India a mediados del siglo XX pasan a ser nuevos gigantes de la economía mundial. Junto a ellos pequeños países de campesinos pobres se transformaron en fortalezas de la nueva industria, llámense Corea del Sur, Taiwán, o Singapur, la antigua pobre colonia británica convertida en el país con el PBI per cápita más alto del planeta. Las viejas teorías de dominación política pasaron a ser letra muerta en todo el planeta.

Se trata de la disolución de los grandes poderes nacionales, cada vez más descentralizados, más horizontales. Las "redes sociales" instantáneamente por todo el planeta creando las bases no solo a un "mercado mundial" sino de un "empoderamiento" del ciudadano común, capaz de dar a conocer su opinión a través de la Internet. Hoy, una epidemia puede trasmitirse en horas a través de

un enfermo que viaje en avión de un continente a otro.

Uno de los grandes efectos de esta nueva revolución técnica y científica es el deterioro del poder tan como lo conocimos. Numerosos ejemplos desfilan a lo largo del libro. Desde las clásicas derrotas de Estados Unidos en Vietnam, de la antigua Unión Soviética en Afganistán, la caída del "Muro de Berlín" hasta los grandes movimientos políticos inéditos como la "primavera árabe" o el movimiento de "indignados" en Europa, o en Wall Street en Estados Unidos,

El Fin del Poder, no es tan solo un título provocativo, que se une a conceptos como "Postmodernismo" o al concepto de "Era Postcapitalista" de Peter Drucker, o el "Fin de la Historia" de neohegelianos como Francis Fukuyama, es ciertamente una reflexión basada en un sin fin "hechos duros" bien descritos que hace de la obra un texto erudito, que no solo vale la pena leer sino que parece indispensable para entender la historia presente.

Federico Arteta Bracamonte